



Sátira/12

Nº 208

Sábado 5 de octubre de 1991

el desperdicio

RESPECTO DEL MURO DE LOS LAMENTOS

Opina Menem:

"A éste también hay que derribarlo, y a llorar a la iglesia"

DESPUES DE "EL AGUANTE"

Inminente lanzamiento de un nuevo ciclo sobre la problemática juvenil. Se titulará "¡Grande, PI!"

SOBRE LA PUJANTE ECONOMIA ISRAELI

Dice Menem:

"No sabía que los efectos del plan Cavallo llegaban tan lejos"

ANTE FUNCIONARIOS DE TEL AVIV

Aclara Menem:

"La convertibilidad no incluye la circuncisión"

EL CASO
LIBERMAN
CONMUEVE
AL PAIS



HISTORIETAS DE LA ARGENTINA SECRETA

MOSTRA



EL GORILA QUE PIENSA



MOSTRANDO ELPI



Cunde la alarma en el staff de **Sátira/12**. Si a Pablo le encajaron 20 tapas (antiguo término usado por "amonestaciones") por mostrar una revista del PI, ¡qué no le harían si llegaba a mostrar **Sátira**, con el salarizado y la revolución productiva al desnudo! Así que nos preparamos. Pati se dibujó una durísima de travestis, que pasada al revés se ve al pato Donald y a sus sobrinitos. El profesor Mosquito hizo valer su condición de docente y pidió que le regalemos manzanas o si no nos amonestaba a todos. Toul trajo una porno cuyo protagonista es un burrito cordobés al borde de un ataque de peperina. Daniel Paz estaba con la soja al aire. Miguel Rep, bueno, ¿qué podemos decir de Rep que no hayan dicho ya sus maestros, directores y celadores, escandalizados? En cuanto a Guarnerio, "l'enfant terrible", se trajo unas cuantas amonestaciones de Europa, a las que se le suman las que sábado a sábado le dejan en su gorra. Y a Rudy no lo expulsan por la simple razón de que jamás lo admitieron en ningún establecimiento que se precie de tal.



Por Rosario Mosquito*

OPINION ENHIESTO PABELLON

La presentación, en una clase de educación cívica, de una historieta cuyo contenido no me atrevo a describir, merece ser sancionada porque ataca el principio básico del funcionamiento social, que es la confianza en las instituciones: ¿qué sería de nuestros jóvenes si, cada vez que fueran convocados a participar en la institución de la felatio, se negaran, en la desconfianza de si quien parece una bella muchacha no será en realidad un varón disfrazado? Los jóvenes de hoy se preparan para, mañana, asumir las responsabilidades del matrimonio: de todos los problemas y conflictos que pueden enturbiar la vida conyugal, ninguno tan odioso como esa mirada desconfiada del marido que, tal vez a los pocos años de matrimonio, da en sospechar que su esposa es en realidad un travesti.

Pero el contenido de esa sacrilega historieta concierne de modo aún más directo a nuestra materia específica, la educación cívica. Tomemos por caso las campañas electorales: ¿qué es un discurso preelectoral sino una actividad donde el candidato pone en juego su lengua, sus labios, su garganta para ofrecer al votante una experiencia distinta, que lo libere por un rato de sus problemas y le brinde la renovada expectativa de que sus tensiones sociales acaben de una vez? Entonces, no debemos banalizar este tema, porque marca un camino sin retorno: se empieza por no creer en la felatio, y se termina por no creer en nada.

Y la acción disolvente de aquella historieta va todavía más allá, porque cuestiona y pone en duda nuestra ruta Panamericana. Esta vía pública, como su nombre lo indica, se propone atravesar el continente para llegar a Norteamérica, es decir, al Primer Mundo. ¿Por qué,

entonces, hacer mofa de las chicas, o muchachos, que en verdadera peregrinación laica caminan por esa ruta elevando sus labios en un canto a la nueva Argentina? Ellas, o ellos, se cuentan entre los primeros en comprender que nuestro destino se juega en el Acceso al Norte, y pronto llegará el día en que reciban el reconocimiento que merecen, desfilando junto a nuestras Fuerzas Armadas en las fechas patrias como avanzada de la nacionalidad.

No podría omitir la responsabilidad decisiva que en esto corresponde a los padres de nuestros adolescentes. Estadísticas actuales informan que la mayoría de los clientes de las chicas, o muchachos, de la Panamericana son hombres casados, de 35 a 45 años, padres de familia. Estos datos, además de suscitar admiración por la esforzada labor de quienes hicieron la encuesta, generan una inquietud: ¿por qué a los 45 años, justo cuando sus hijos adolescentes necesitan el mejor ejemplo, los padres abandonan su vocación panamericanista? ¿Se aburrirían? ¿Se sienten viejos? Esta es la oportunidad de destacar, una vez más, que nuestra acción docente, lejos de limitarse a los alumnos, debe darse también a los padres. La nuestra es una profesión de servicio, y esos hombres, en plena crisis de la cuarentena, deben recibir de nuestros labios el estímulo que les permita recuperar su fe en las instituciones. No sólo se trata de llenarse la boca hablando de democracia sino de practicarla activamente. Nuestro mejor premio será contemplar cómo se yergue activo el estandarte de la argentinidad, y nuestra satisfacción íntima será la de haber contribuido a sostener, orgulloso y flameante, el enhiesto pabellón.

* Rosario Mosquito es profesora de educación cívica.



EL GORILA QUE PIENSA



ANDO EL PI



OPINION

ENHIESTO PABELLON

Por Rosario
Mosquito*

La presentación, en una clase de educación cívica, de una historieta cuyo contenido no me atrevo a describir, merece ser sancionada porque ataca el principio básico del funcionamiento social, que es la confianza en las instituciones: ¿qué sería de nuestros jóvenes si, cada vez que fueran convocados a participar en la institución de la fellatio, se negaran, en la desconfianza de si quien parece una bella muchacha no será en realidad un varón disfrazado! Los jóvenes de hoy se preparan para, mañana, asumir las responsabilidades del matrimonio: de todos los problemas y conflictos que pueden enturbiar la vida conyugal, ninguno tan odioso como esa mirada desconfiada del marido que, tal vez a los pocos años de matrimonio, da en sospechar que su esposa es en realidad un travesti.

Pero el contenido de esa sacrilega historieta concierne de modo aún más directo a nuestra materia específica, la educación cívica. Tomemos por caso las campañas electorales: ¿qué es un discurso preelectoral sino una actividad donde el candidato pone en juego su lengua, sus labios, su garganta para ofrecer al votante una experiencia distinta, que lo libere por un rato de sus problemas y le brinde la renovada expectativa de que sus tensiones sociales acaben de una vez? Entonces, no debemos banalizar este tema, porque marca un camino sin retorno: se empieza por no creer en la fellatio, y se termina por no creer en nada.

Y la acción disolvente de aquella historieta va todavía más allá, porque cuestiona y pone en duda nuestra ruta Panamericana. Esta vía pública, como su nombre lo indica, se propone atravesar el continente para llegar a Norteamérica, es decir, al Primer Mundo. ¿Por qué,

entonces, hacer mofa de las chicas, o muchachos, que en verdadera peregrinación laica caminan por esa ruta elevando sus labios en un canto a la nueva Argentina? Ellas, o ellos, se cuentan entre los primeros en comprender que nuestro destino se juega en el Acceso al Norte, y pronto llegará el día en que reciban el reconocimiento que merecen, desfilando junto a nuestras Fuerzas Armadas en las fechas patrias como avanzada de la nacionalidad.

No podría omitir la responsabilidad decisiva que en esto corresponde a los padres de nuestros adolescentes. Estadísticas actuales informan que la mayoría de los clientes de las chicas, o muchachos, de la Panamericana son hombres casados, de 35 a 45 años, padres de familia. Estos datos, además de suscitar admiración por la esforzada labor de quienes hicieron la encuesta, generan una inquietud: ¿por qué a los 45 años, justo cuando sus hijos adolescentes necesitan el mejor ejemplo, los padres abandonan su vocación panamericanista? ¿Se aburrieron? ¿Se sienten viejos? Esta es la oportunidad de destacar, una vez más, que nuestra acción docente, lejos de limitarse a los alumnos, debe dirigirse también a los padres. La nuestra es una profesión de servicio, y esos hombres, en plena crisis de la cuarentena, deben recibir de nuestros labios el estímulo que les permita reconstituir su fe en las instituciones. No sólo se trata de llenarse la boca hablando de democracia sino de practicarla activamente. Nuestro mejor premio será contemplar cómo se yergue altivo el estandarte de la argentina, y nuestra satisfacción íntima será la de haber contribuido a sostener, orgulloso y flameante, el enhiesto pabellón.

* Rosario Mosquito es profesora de educación cívica.



RUDY-GUARNERIO-TOUL

MUJERES AL BORDE

Presentamos hoy nuestra primera página de humor femenino, para terminar de una vez con falsos rumores, calumnias y mezquindades varias. Un estudio acerca del humor femenino a cargo de la doctora Silvia Horowitz, a lo que se suma el revelador testimonio de Coca Carpanero a Stella M. García (testimonio que por un nuevo error de ENCOTel llegó a nuestras manos y no a las de Stella). Y además, La Rep. Y las que se vayan sumando. Después de ustedes, señoritas.

Sátira el desperdicio PRIMER CONCURSO DE ESCANDALOS SATIRA 12

Debido a la gran cantidad de cartas-denuncia que nos han llegado, hemos decidido organizar nuestro propio concurso de escándalo.

Los lectores deberán escribir a Concurso de Escándalos Sátira/12, Belgrano 671, Capital.

En sus cartas deberán denunciar escándalos originales en 3 categorías: "Internacional", "Nacional" o "Del suplemento", y aportar pruebas (aunque más no sean conclusiones lógicas) de los mismos. (No tiene gracia denunciar los que ya existen tipo el Watergate, el Narcogate o el Satiragate denunciado por Walter Gornel.)

El lapso de envío es hasta fin de octubre. Sátira publicará y/o premiará las que le resulten más ingeniosas. (Obvio es decirlo, esto es un suplemento de humor: lo que vale es el ingenio más que la denuncia.)

Los escándalos podrán ser reales o ficticios, pero susceptibles de ser sostenidos con pruebas.

El veredicto del jurado es inapelable y no podrá ser considerado escandaloso bajo ningún punto de vista.

El concurso puede ser declarado desierto. O no. En noviembre lo sabremos.

Hemos dicho.

ACERCA DEL HUMOR EN LAS MUJERES

Por la Dra. Silvia M. Horowitz

Prólogo del doctor Karl Psiquenbaum: A diferencia de S. Freud, quien consideraba que a los treinta años una mujer ya está acabada, yo creo que algunas no sólo no lo están sino que tiran dos o tres años más. Como ejemplo de lo que afirmo, deseo citar a mi discípula Silvia Horowitz. Y no sólo me refiero a su aspecto físico bastante aceptable, sino al presente ensayo que tengo el gusto de prologar, y en cuyo brillo teórico y rigor expositivo se acerca bastante a su maestro.

Acerca del humor en las mujeres: En el presente ensayo, me propongo desarrollar algunas cuestiones teóricas que surgen de la pregunta de si las mujeres somos o no capaces de escribir una nota de humor.

Al respecto podría afirmarse que muchas mujeres no sólo son incapaces de escribir una nota, sino inclusive de entonarla con regular afinación. En este sentido, y haciendo gala de la ecuanimidad que me caracteriza en todo lo que no concierne a mi suegra, debo reconocer que muchas mujeres carecen en absoluto de sentido del humor (sin ir a más lejos, mi propia madre, a quien no le haría ninguna gracia ver mi nombre al pie de estas líneas, ya que considera que estoy para cosas más serias. Por suerte, no lo verá por-

que lee La Nación).

El sexo masculino, en cambio, ostenta una nutrida galería de humoristas a lo largo de la Historia; muchos de ellos, filósofos, estadistas y ministros de Economía.

Así pues, el hecho de la carencia de sentido del humor en las mujeres no debe darse por sentado ingenuamente, sino someterse a un exhaustivo y riguroso análisis, ya que nos remite a la diferencia humorística de los sexos. Porque si aceptamos que la mujer no tiene sentido del humor, la cuestión es: ¿nunca lo tuvo? ¿O tuvo uno y lo perdió? Y si fuera así, ¿por qué? ¿Cuál es la escena traumática? Quizá, la primera vez que vio a su madre con los rulos y la crema depilatoria al mismo tiempo. Entonces, conmovida la infantil sujeto, pudo decirse que si aquello era ser mujer no tenía la menor gracia.

Para la escuela inglesa, se trataría sólo de una fantasía de la niña que, al proyectar su rabia paranoide, cree haber tenido un sentido del humor del que fue despojada por una madre hostil, vindicativa, fría y castradora.

La escuela francesa, en cambio, hace hincapié en una hipotética falla en la inscripción de la Metáfora Paterna a nivel simbólico, ya que el padre aparece denigrado en el discurso de la madre (lo cual se expresa en la clínica como pérdida del sentido del humor en la mujer, neurosis, psicosis o perversión). Al respecto, aconsejamos la lectura del célebre Seminario de la Carta Extraviada, de Jean-Jacques Encotel.

Al cabo de quince años de minuciosa re-

visión bibliográfica, en los que he analizado 250 mujeres entre doce y ciento treinta años aquejadas de la patología en discusión, he arribado a las siguientes conclusiones:

1) La mayoría de las mujeres posee un sentido del humor congénito que pierde a temprana edad; existiendo varias teorías infantiles que pretenden explicar esta pérdida.

2) Algunas lo conservan hasta edad avanzada, pero lo ocultan por timidez.

3) El motivo por el que las mujeres, en su mayoría, pierden el sentido del humor, es la convivencia con hombres que carecen de él.

4) Hay otros hombres que sí tienen sentido del humor, pero —aparentemente— están casados con otras mujeres que no son pacientes mías.

De lo que antecede podría inferirse como medida profiláctica de la pérdida del sentido del humor en las mujeres la evitación de los hombres que carezcan de él, lo que no debería interpretarse como conducta neurótica aunque condene a más de una al celibato.

En otras palabras, plantearse una cuestión previa a toda escritura de notas de humor por las mujeres, que sólo podrá resolverse por una acción mancomunada de todo el ejido social, las fuerzas vivas, los bomberos voluntarios e —inclusive— todas aquellas mujeres que se sientan convocadas a recuperar su sentido del humor y usarlo (entre otras cosas) para escribir notas.

Querida Stella Maris:

Lei muy emocionada tu carta del 21/9/91 y sentí que no estaba sola en este mundo. Por lo menos había 2 o 3 personas más leyendo mi diario de ojito en el colectivo.

Creo que has sabido interpretar totalmente lo que yo no tenía ni idea de haber expresado. Por eso sentí la necesidad de responder y mostrarte mi agradecimiento. ¡Mirá!

Pero en esa misiva, querida Stella Maris García DNI, tú tenías varios y terribles interrogantes (me vino como una onda teletatro) además de las clásicas comas, puntos y signos de admiración, que trataré de elucidar.

Si, debo confesarlo, a ti y a mi querido público, que yo soy efectivamente, y por lo menos hasta el próximo padrón electoral, Noemí Carpanero. Por razones lógicas quise hábilmente esconder mi verdadera identidad bajo el seudónimo de Coca Carpanero, pero fui astutamente descubierta por los "chicos" de Sátira.

Son terribles. Cuando se les pone algo en la cabeza... ¿quedan muy graciosos!

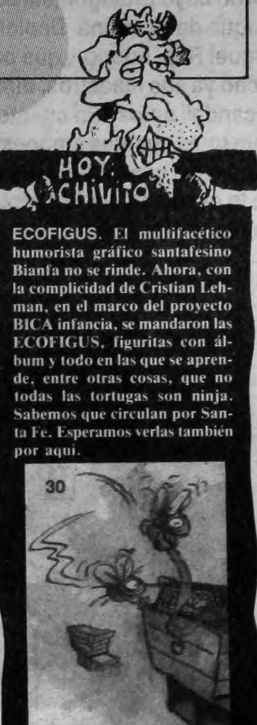
¿Y qué pasa con las otras preguntas?, te preguntarán vos, cayendo en la trampa de una dudosa redundancia. Pues te diré que prácticamente te las devuelvo sin tocar. Nada puedo decir al respecto, pues no es mi estilo develar secretos en reunión. Lo único que puedo dejar deslizar, como entre líneas, es que entre Gali Matías y yo sólo hay una gran amistad, y todas las otras cosas que se murmuran a nuestras espaldas... ¡ojalá fueran ciertas!!

Pero ya abandoné mi pluma, mi pensamiento vuela hacia otros desafíos y nada lo detendrá, salvo que nuevamente esté suelto el gato de mi vecina.

¡Juntas hasta la victoria final!

Un cordial abrazo de Noemí "Coca" Carpanero.

P.D.: Como me imaginó que la estará leyendo, sepa, señor Rudy, que todo lo que diga y haga con esta carta podrá ser usado en su contra. El enmascarado no se rinde.



ECOFIGUS. El multifacético humorista gráfico santafesino Biana no se rinde. Ahora, con la complicidad de Cristian Lehman, en el marco del proyecto BICA infancia, se mandaron las ECOFIGUS, figuritas con álbum y todo en las que se aprende, entre otras cosas, que no todas las tortugas son ninjas. Sabemos que circulan por Santa Fe. Esperamos verlas también por aquí.

30

EL HUMOR FEMENINO DE LA REP



(CON PERDON)

Sátira/12 advierte a la población en general y a los docentes que se sientan aludidos en particular que ha utilizado el término "Acaba" en su sentido más amplio, pluralista y democrático, quedando por lo tanto las malinterpretaciones a cargo de quienes así las efectúen. Todo doble sentido, equivoco o significación confusa es pura coincidencia, y no aceptaremos que nos amonestaren, dejaren libres o expulsaren. ¡Hasta el sábado, niños! ¡Hasta el sábado, señorita!

Rudy

(padre, tutor y encargado)